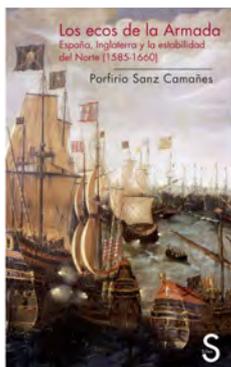


RESEÑAS



SANZ CAMAÑES, Porfirio., *Los ecos de la Armada*. Madrid: Silex Ediciones, 2012. ISBN: 9788477375708

En su introducción, el profesor Sanz Camañes recuerda, a modo de advertencia, que los ecos de la Armada “siguen muy presentes en el inconsciente colectivo y se imponen sobre la propia realidad de los hechos”. Todo profesor universitario sabe que al explicar el conflicto anglo-español suele encontrarse con una cierta resistencia de sus alumnos a analizar un acontecimiento que habitualmente se interpreta como el Stalingrado de Felipe II. Está firmemente arraigada la vinculación entre desastre y comienzo de la decadencia. Sin embargo, tan devastadora derrota no supuso ni una inmediata búsqueda de la paz ni un final abrupto de la guerra. El conflicto anglo-español duró dieciséis años más. La Armada no fue el final, fue el principio de un largo conflicto que, iniciado en 1588, concluyó en 1604, pero cuyos coletazos alcanzaron casi el final del siglo XVII. La evidencia de los hechos suele resistirse a la de las ideas preconcebidas y fuertemente asentadas. Siempre hemos sabido que la guerra fue larga, siempre supimos que Francis Bacon avergonzó en 1621 al Parlamento británico por haber claudicado ante España para comerciar y no seguir guerreando. El centenario celebrado en 1988 sirvió para afianzar dichos tópicos y no para despejarlos. Los historiadores angloamericanos insistieron en el análisis del fracaso militar español sin advertir su éxito inmediatamente posterior. Pero, desde 1988, han cambiado muchas cosas, sabemos mucho más sobre los barcos, las tropas embarcadas, las armas, los pertrechos, la estrategia planteada y las consecuencias que padecieron ambas partes en el conflicto. La *Jornada de Inglaterra*, la *Empresa*, la *Gran Armada* o la *Felicísima Armada*, así llamada por los españoles, constituyó un episodio militar importante, una derrota decisiva que impidió la invasión de Inglaterra. Pero la derrota de la *Invencible* así calificada con sarcasmo por los ingleses ha formado parte del imaginario nacional británico, asociado a sir Francis Drake, vinculándolo a su nacimiento como nación hegemónica en el concierto mundial, simbolizaba el declive español y el auge británico.

En este libro se desmontan los tópicos y se acerca al lector a la verdad de los hechos y los datos. En seis capítulos se describe el desarrollo de unas relaciones cuyo punto de partida era una amistad tradicional, una cooperación

RESEÑAS

que apenas se vio empañada por la división religiosa a una confrontación cada vez más acusada, llegando a adquirir rasgos que iban más allá de lo que los propios actores querían representar. Los capítulos estructuran una obra cuyas intenciones metodológicas y expositivas son muy claras

- 1-Tiempo de desencuentros (1568-1585)
- 2-Crisis y guerra: los años de la Armada (1585-1588)
- 3-Razones católicas de Estado en la continuidad de la guerra 1588-1603
- 4-Fraguando la Paz. De Londres a Valladolid
- 5-Neutralidad vigilante y guerra episódica (1605-1630)
- 6-Conveniencia política y pragmatismo religioso (1630-1660)

Como se puede observar, el texto se centra en el análisis de la génesis de un conflicto que estuvo muy vinculado en su nacimiento a la crisis confesional del siglo XVI, pero más aún, a la guerra que fue el centro de todos los conflictos de la Edad Moderna europea, la guerra de los Países Bajos, que determinó la política de alianzas, las estrategias y las decisiones de la corona española a lo largo de los siglos XVI y XVII. No en vano la obra se inicia en el año 1568 y en las grietas que dicha revuelta y posterior guerra provocó en el antaño estable edificio de las relaciones hispanoinglesas. A partir de ese momento asistimos a un crescendo, en el que se muestra que más allá de los intereses confesionales el conflicto entre ambas coronas se produjo por el desmantelamiento de un marco político que se había mantenido estable desde el final de la guerra de los cien años, frente al eje Francia-Escocia el triángulo Castilla-Países Bajos-Inglaterra había actuado como contrapeso, con Francia sumida en la guerra civil, roto unos de los vértices del triángulo y Escocia más cerca que lejos de Inglaterra, el escenario geopolítico de la Europa septentrional se remodeló de la cabeza a los pies. La recomposición del orden, que aflora en La Paz de Vervins en 1598 tuvo su colofón con la tregua de los 12 años con los holandeses, el tratado de Londres de 1604 vertebró todo este proceso. Indudablemente este intento de recuperación de la paz, fue necesariamente inestable porque nunca pudo alcanzarse el statu quo ante. Esta doble tensión marca las relaciones de las potencias del norte hasta la afirmación del sistema westfaliano. Los ecos de la invencible, como indica el profesor Porfirio Sanz se proyectaron tanto en favor de una política de hostilidad como de paz entre Inglaterra y España. Todo este desarrollo general no puede dejar a un lado el núcleo que lo articula todo, el episodio de "la Gran Armada" que es descrito minuciosamente, desde la los preparativos logísticos, diplomáticos y estratégicos hasta el análisis de la derrota, su impacto diplomático, militar y político. Sin caer en un oportunista revisionismo, Sanz Camañes explica los tópicos, separa los mitos de los hechos ofreciendo una visión original, rigurosa y novedosa. Es un libro muy bien escrito, bien documentado, que informa de fuentes y bibliografía al estudioso, logrando

RESEÑAS

hacer que la lectura de este volumen sea muy grata en todos los sentidos, por lo que se aprende y por el placer de leer.

**-Manuel Rivero Rodríguez-
Universidad Autónoma de Madrid-IULCE**